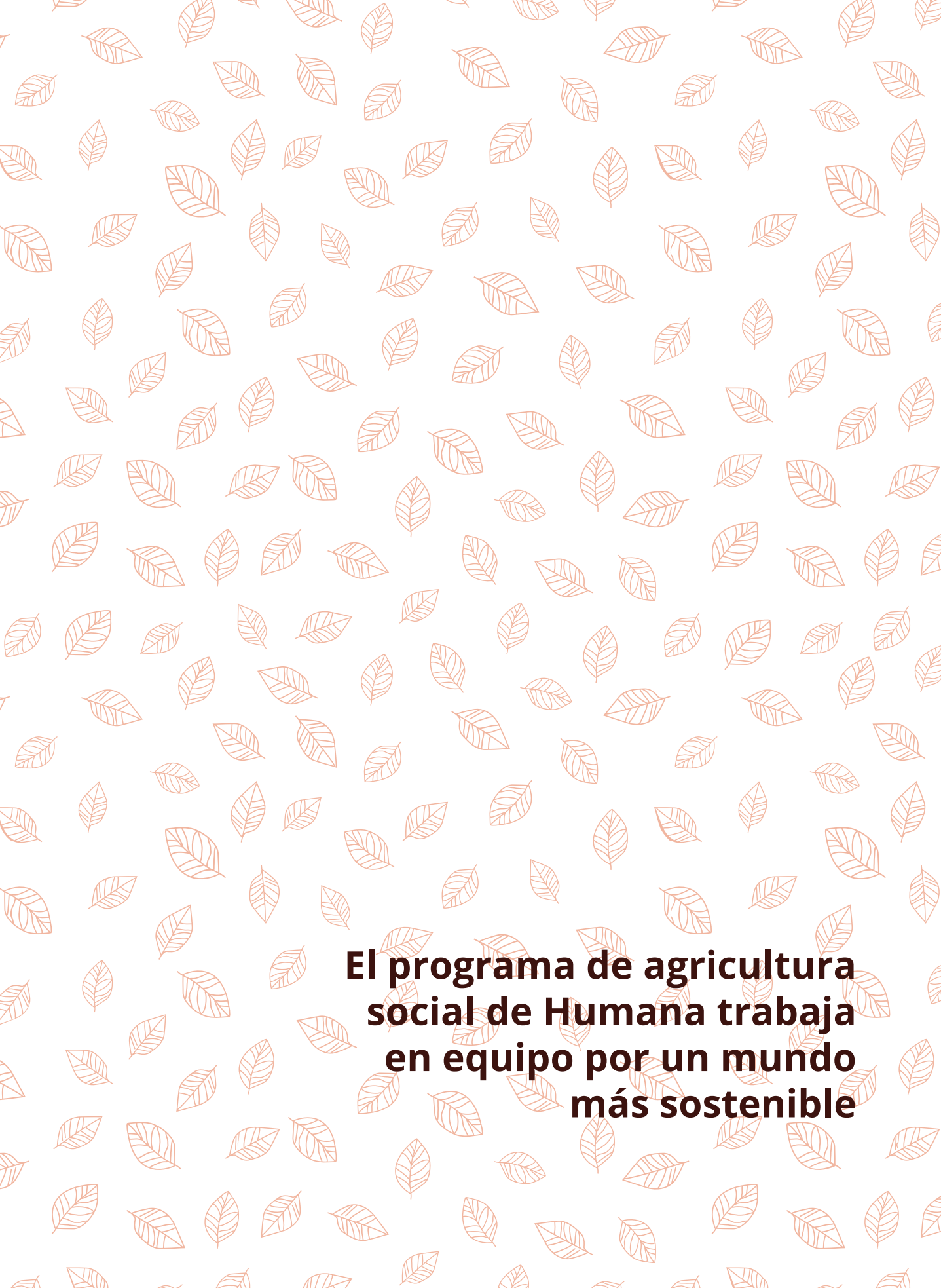


3C cultivemos el clima y la comunidad



HUMANA
Fundación Pueblo para Pueblo

30 años
1987-2017



El programa de agricultura social de Humana trabaja en equipo por un mundo más sostenible

El origen de 3C

El desarrollo comunitario es uno de los ejes de los programas que impulsa Humana. Partiendo de esta filosofía, desde hace 30 años implementamos programas de agricultura y desarrollo rural en los países del Sur, para garantizar la seguridad alimentaria de los labradores. Allá impulsamos los *Farmers Club* o Clubes de Agricultores: son agrupaciones de 50 personas, la mayoría mujeres, para promover el intercambio de información y experiencias. Se basan en un funcionamiento colectivo y sus integrantes aprenden técnicas sostenibles y eficientes de cultivo y usan tecnologías de bajo coste para mejorar la calidad y cantidad de sus cosechas.

La experiencia acumulada en estos proyectos es la base para el programa de agricultura social y urbana que creamos en España en 2014. Su objetivo era que los usuarios o activistas trabajaran un huerto donde no sólo cultivaran productos ecológicos de autoconsumo sino que también reforzaran las relaciones sociales entre ellos. Lo bautizamos así: **3C Cultivemos el Clima y la Comunidad**.

El programa nació como prueba piloto en Lliçà d'Amunt (Barcelona) y en Leganés (Madrid). Eran dos experiencias nuevas que tenían que demostrar su eficacia para poder ser replicadas en otros municipios. El éxito se ha materializado en un mapa con huertos sociales en cinco municipios de Cataluña (Calella, Tordera, Cornellà, Palau-solità i Plegamans y Reus), dos en la Comunidad de Madrid y uno en Andalucía.

Los huertos no tienen fecha de caducidad, sí en cambio la permanencia de los activistas: dos años. La primera promoción de Calella (Barcelona) ha cumplido este plazo y, por eso, en diciembre de 2017 les entregamos los certificados o diplomas de reconocimiento por su trabajo.

3C Calella, situado a la finca de Valldebanador, ha cerrado una etapa e inicia otra con la segunda promoción de activistas.

Los actores de 3C

Humana coordina y promueve la coherencia del programa, financia parcialmente las actividades, fomenta los valores asociados, desarrolla e implementa las actividades y asegura el recorrido a largo plazo de la iniciativa, dándole visibilidad al mismo tiempo.

El primer paso para implementar un 3C consiste en la firma de un convenio entre el municipio y la Fundación. El primero cede un terreno, el agua para riego, instala una valla de seguridad, facilita instalaciones para realizar las sesiones formativas en caso de inclemencias meteorológicas y colabora en la selección de activistas. En algunos casos apoya financieramente en la compra de materiales y suministros.

La Fundación proporciona un técnico o una técnica agrícola, se ocupa de la formación de los activistas y de las herramientas necesarias para trabajar las parcelas. Nuestros técnicos son expertos en agricultura ecológica. No sólo apoyan a los activistas en el día a día y los forman para que en el futuro puedan aplicar por su cuenta aquello que han aprendido, sino que fomentan valores como la responsabilidad, el desarrollo personal, el trabajo en equipo y la promoción de las relaciones, y los facilitan conocimientos más amplios sobre nutrición.

Los usuarios son parte activa del programa, le dedican tiempo y esfuerzo: por eso los llamamos **activistas**. El perfil es variado: cualquier persona con inquietudes medioambientales y que desee producir hortalizas y verduras ecológicas para autoconsumo; personas que quieran crear lazos con otros individuos de su comunidad; que estén en situación de paro o jubilación, o bien derivadas del área de servicios sociales de los municipios colaboradores.

El huerto cuenta con una quincena de plazas si bien es cierto que a cada activista se le recomienda disponer de alguna persona de confianza para poder asistir a cualquier sesión de formación en caso de que el titular no pueda hacerlo, o para ayudarlo ocasionalmente en el terreno. Esta práctica ha resultado muy beneficiosa: donde inicialmente había un activista ahora hay una media de tres.

Lo primero, las personas

Humana puso en marcha el primer *Farmers Club* o Club de Agricultores hace tres décadas en Zimbabwe. Desde entonces, Humana People to People trabaja con decenas de miles de campesinos en nueve países de África y de Asia. ¿Qué tienen en común con los activistas de 3C en Cataluña? Muy sencillo: las personas.

Damiana Conde, la responsable de 3C, lo explica así: “He trabajado muchos años en África. Más allá del color de la piel y de la situación socioeconómica, todos somos personas con inquietudes similares: queremos sacar adelante a nuestras familias y ser felices”.

Ya sea en Zimbabwe, China o Calella, avanzamos codo a codo con las personas. La vocación de 3C es trabajar en equipo por un mundo más sostenible, apoyando a aquellos que desean crear comunidad, integrarse en un proyecto local y fomentar la agricultura ecológica para autoconsumo y el respeto por nuestro entorno, así como tomar conciencia de la responsabilidad individual respecto a la mitigación del cambio climático.

Todos los activistas son vecinos de Calella y reconocen que la experiencia ha sido muy buena: los activistas se han implicado a fondo en el trabajo de sus parcelas y del espacio común, han tomado conciencia sobre la repercusión de nuestra actividad en el clima, han cultivado la relación interpersonal en torno al huerto y se han beneficiado de una nutrición sana y de unos hábitos de vida saludables.

Para algunos, aquello que empezó como un entretenimiento para ocupar el tiempo se ha convertido en una fuente de motivación para mantenerse activos; para otros ha resultado una terapia para aumentar la autoestima. Todos reconocen los beneficios de la agricultura ecológica y, por extensión, el sabor y la textura de las verduras cultivadas por ellos mismos. Y por supuesto son algo más que compañeros y compañeras de huerto: han realizado tareas en común y han compartido los momentos enriquecedores que los ha ofrecido 3C.



Me llevo la amistad muy bonita de mis compañeros

Francesc Xavier Garcia, 52 años | Vecino de Calella

Llegué al 3C a través del área municipal de Servicios Sociales. Me lo propusieron y, como que mi familia había tenido huerto, me encantó la idea. No empecé desde cero, está claro, aun así según qué cosas no las había practicado nunca. La formación que nos han dado ha sido primordial, todo lo que sé ahora sobre horticultura es gracias a nuestro técnico, Albert. Reconozco que no le he podido dedicar todo el tiempo que quería, por eso he

contado con la ayuda de Ahmed Zeghari, un compañero del huerto. ¡Ni que decir tiene que todo lo que hemos producido estaba muy bueno! En general, ha sido una grata experiencia, me ha gustado mucho y, si pudiera, la repetiría. Estoy muy agradecido por poder haber participado y también me llevo la amistad muy bonita de mis compañeros. Eso es algo que nosotros hemos podido cultivar aquí cada día.



En el huerto me olvido de todo... ¡hasta que la familia me llama al móvil para que vuelva a casa!

Joan Sanguino, 63 años | Vecino de Calella

Fui de los primeros activistas en llegar, la primera noticia que tuve fue gracias a la web del Ayuntamiento, les pedí poder acceder a una parcela y aquí estoy desde entonces. Ya de pequeño me gustaba la tierra, mi abuelo trabajaba en un cortijo de Extremadura y yo jugaba siempre que iba allí. He tenido varios trabajos, el última de las cuales es el de vigilante nocturno en un camping, que está rodeado de zonas verdes y árboles... ¡Siempre me he sentido atraído por la naturaleza y la tierra! Al empezar en 3C tenía unos conocimientos mínimos de

la horticultura, así que aprender a hacer cosas nuevas ha sido un reto, lo cierto es que Albert nos ha guiado muy bien. La valoración de esta experiencia es mejor de la que pensaba. La producción ha sido máxima y la calidad, muy buena. Cuando voy al huerto, me olvido de todo... ¡hasta que la familia me llama a móvil para que vuelva a casa! La experiencia ha sido fantástica y la repetiría de buen gusto. Si pudiera apuntarme de nuevo, lo haría encantado. Por suerte, podré continuar con esta pasión en otro terreno.



¡Me encanta ver cómo crecen las hortalizas!

Juan Muñoz, 70 años | Vecino de Calella

Llevaba algunos años intentando acceder a un huerto municipal hasta que finalmente se me abrió la puerta del 3C. Ya tenía una idea de cómo trabajar la tierra, mi padre tenía un huerto, por eso Albert no tenía que estar pendiente de mí y se podía dedicar más a otros activistas. Acudía cada día, sólo fallé una vez porque tenía visita al médico, pero iba incluso los domingos. ¡Me encanta ver cómo crecen las hortalizas y llevarlas a mis hijas! También las repartía entre amigos y vecinos...y encima me sobraban.

Yo soy carpintero y siempre me ha gustado la tierra, yo que he cortado tantos trozos de madera, también disfruto cortando las hierbas. Ir al huerto me entretiene mucho y, a pesar de que no en ocasiones no podía hacer nada porque tenía dolor de espalda, iba igualmente. La experiencia ha sido muy bonita, hemos disfrutado de muy buen ambiente y he hecho buenos amigos. Realmente me ha llenado y pienso seguir con esta actividad en algún otro terreno. ¡Es una afición que se me ha metido muy dentro!



Hace dos años que no compramos verduras en el mercado

Dienabou Baldo, 42 años, y Coumba Baldo, 45 años | Vecinas de Calella

Veníamos al huerto con nuestros niños, nos ayudaban a regar y aprovechaban para jugar. Llegamos aquí por recomendación de Servicios Sociales, la verdad es que no sabíamos nada acerca de horticultura, empezamos desde cero pero no nos echamos atrás. Hemos producido muchas cosas, entre ellas productos africanos como por ejemplo okra, napa-ki o folere, y también lechuga, patata, zanahoria...

Lo cierto es que desde que estamos en este 3C no hemos comprado ninguna verdura en el mercado, llevamos dos años sin pisar una frutería. Y ahora se nos acaba, es una pena. Nos gustaría seguir pero sabemos que no podemos... En cualquier caso, estamos muy felices de haber participado, estamos muy agradecidas a Albert ... y a Servicios Sociales. ¡Han sido dos años buenísimos!



Estoy muy contento de haber participado y de haberme activado

Ahmed Mouka, 52 años | Vecino de Calella

He trabajado en el ámbito de la agricultura, por ejemplo en la viña o recogiendo olivas, así que ya tenía alguna idea cuando aterricé en el huerto, a pesar de que tengo que reconocer que he aprendido mucho de Albert. Me ha gustado mucho la experiencia, todo lo que he hecho ha sido con mucho gusto, estoy muy contento

de haber participado y de haberme activado. He producido muchas verduras para mi familia, me decían que estaban muy buenas. Ahora no puedo estar triste porque no continúe en el huerto: sencillamente no puedo cruzarme de brazos, tengo que continuar activo y seguir adelante.



¡La verdura del huerto es tan diferente a la del mercado!

Ahmed Zeghari, 65 años | Vecino de Calella

Yo estaba siempre en casa y gracias a Servicios Sociales surgió la oportunidad de venir al huerto, para producir cosas buenas y naturales. ¡Me sentía muy feliz! Teníamos que venir los martes y los jueves, cosa que ya hacía, y además yo aparecía cada vez que podía, venía andando desde casa y aquí me activaba, era como hacer ejercicio. Y si encima llevaba hortalizas buenas a casa,

¡fantástico! Era la primera vez que trabajaba una parcela, bien es verdad que ha sido muy fácil siguiendo las indicaciones de nuestro técnico. ¡En dos meses ya tenía hortalizas en mis manos! Y la verdura de aquí es tan diferente a la del mercado... Ésta es riquísima, obviamente. Reconozco que ahora estoy muy triste porque, al dejar el huerto, ya no tengo nada que hacer fuera de casa.



Hemos aprendido a aprovechar todo lo que nos da la tierra, no tiramos nada

José Manuel Martín, 64 años e Inma Ortiz, 58 años | Vecinos de Calella

José Manuel es el titular de la parcela y cuenta con la ayuda de su mujer. "Yo me he criado en el campo", explica, "hasta los 17 años vivía en un pequeño pueblo de Salamanca. Sabía cómo era un huerto, la principal diferencia es que aquí se trabaja la tierra todo el año continuo y allá, en Salamanca, sólo en primavera y en verano. He aprendido mucho, yo sabía cultivar pero desconocía por ejemplo cómo hacer agricultura ecológica o cómo tratar las plagas. Ha sido una experiencia muy buena".

Inma destaca lo siguiente: "Hemos ampliado lo que ya sabíamos: ahora ya sabemos cómo hacer fertilizantes

o fitosanitarios, por ejemplo. También hemos aprendido a aprovechar todo lo que nos da la tierra, prácticamente no hemos tirado nada. Cuando veíamos una ortiga no queríamos deshacernos de ella porque podíamos hacer purín. ¡Y hemos producido mucho! Hemos hecho mermelada de pimientos verdes, también de tomate, salsa de pimiento rojo... Hemos disfrutado mucho de los días en que han venido todas las familias y compartíamos cosas, era muy bonito. ¿Qué haremos ahora? Hemos solicitado un huerto municipal y, si no nos lo dan, hemos pensado en continuar viniendo a 3C para participar en las tareas comunitarias, como voluntarios".

Las cifras de 3C en Calella

2.000 m²
de superficie

12
activistas
(ha habido 18 pero 6 se dieron de baja)

80 m²
cultivables por
activista

15
parcelas
individuales
y el resto de espacio, de uso
comunitario

11.930 kg
de producción
total
de hortalizas y verduras
ecológicas

760 kg
de producción
media por
activista

28
talleres
impartidos

7
acciones
para la comunidad

Finca de Valldebanador - Calella (Barcelona)
Apertura: 2015
Técnico agrícola: Albert Amorós
Coordinadora 3C: Damiana Conde



Humana Fundación Pueblo para Pueblo promueve desde 1987 la protección del medio ambiente a través de la reutilización del textil y lleva a cabo proyectos de cooperación en África, América Latina y Asia. También cuenta con programas de apoyo local y sensibilización en España.





www.humana-spain.org

C/ Aiguafreda, 12 | Polígono Industrial l'Ametlla Park | 08480 | L'Ametlla del Vallès (Barcelona)
902 170 273 | info@humana-spain.org

2017